

LA RESISTENCIA UCRANIANA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: antecedentes y desarrollo

Resumen:

A finales de los años 20 del siglo XX surgió la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN) con el principal objetivo de crear un estado ucraniano independiente, cuyos antecedentes se encuentran en otros intentos nacionalistas desde finales de la Primera Guerra Mundial. La OUN se desarrolló en la zona más occidental de la actual Ucrania que durante el periodo de entreguerras se encontraba bajo control polaco. Su líder, Yevguen Konovalts, fue asesinado en 1938, llegando posteriormente a la división de la organización en dos facciones: OUN-b liderada por Stephan Bandera y, OUN-m dirigida por Andriy Melnyk. Coincidiendo con el inicio de la Segunda Guerra Mundial las ideas nacionalistas ucranianas se reavivaron y para su lucha se creó una rama militar dentro de la OUN-b el Ejército Insurgente Ucraniano. Desde este momento combatieron en suelo ucraniano contra las fuerzas que ocuparon su territorio: polacos, nazis y soviéticos.

Palabras clave: Ucrania, Segunda Guerra Mundial, Organización de Nacionalistas Ucranianos, Ejército Insurgente Ucraniano, Stephan Bandera.

1. INTRODUCCIÓN

A partir del siglo XIX comenzaron a resurgir en distintos países europeos las ideas nacionalistas, principalmente en los territorios que estaban dominados por otros Estados o Imperios. Este es el caso del nacionalismo ucraniano. Durante ese siglo, su territorio se encontraba dividido en dos grandes imperios: la parte central y oriental dentro del Imperio Ruso, y la parte más occidental, dentro del Imperio Austrohúngaro. A pesar de que este nacionalismo tiene sus inicios en el siglo XIX no será hasta la caída del Imperio Ruso, como consecuencia de la Revolución de Febrero de 1917, cuando las ideas nacionalistas alcancen su mayor apogeo.

Hay que recordar que desde el año 1914 se venía desarrollando la Primera Guerra Mundial, y que en el momento del inicio de la revolución rusa la existencia de los viejos

imperios, el Imperio Ruso y el Imperio Austrohúngaro -al que más tarde se uniría el Imperio Otomano- estaba sentenciada. De este modo, el Imperio Ruso fue el primero en desintegrarse tras la abdicación del zar Nicolás II en marzo de 1917, mientras que el Imperio Austrohúngaro sobrevivió precariamente hasta finales del 1919. Así, entre los activistas de las nacionalidades oprimidas, tales como los polacos y los ucranianos, el acontecimiento hizo nacer esperanzas de reforma, quizá incluso de independencia¹.

En este momento se crearon dos nuevos y efímeros estados, por un lado, en la parte que había permanecido bajo el dominio imperial ruso se creó la República Popular de Ucrania² en noviembre de 1917, mientras que, en la parte que se encontraba bajo dominio austrohúngaro se proclamó la República Popular de Ucrania Occidental a finales de 1918³. Sin embargo, dos acontecimientos pusieron punto final a los sueños autónomos de estas dos repúblicas ucranianas, por un lado, la creación de una nueva Polonia independiente, y por el otro, el inminente triunfo de los bolcheviques durante la Guerra Civil Rusa. Ante esta situación y debido a los deseos expansionistas de polacos y soviéticos se llegó a un nuevo conflicto, la Guerra Polaco-Soviética (1919-1921) por el control de Ucrania. Esta lucha terminó el 18 de marzo de 1921 mediante el Tratado de Riga, estableciendo la frontera entre ambos países más al este de lo que se había planteado inicialmente con la línea Curzon⁴, incorporando mayor territorio al nuevo Estado polaco⁵. Debido a todo ello, a principios de la década de los 20 del siglo XX, Ucrania volvía nuevamente a estar bajo el control de otros poderes, esta vez: la parte más occidental dentro de Polonia, y la parte central y oriental como miembro fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Incluso otras dos regiones que hoy en día pertenecen al territorio de Ucrania formaban, en la época de Entreguerras, parte de Rumania (norte de la región de Bucovina) y de Checoslovaquia (Transcarpatia).

¹ E.J. HOBBSAWM: *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1991. P. 137.

² Posteriormente y por cuestiones relacionadas con el avance de los soviéticos sobre el territorio ucraniano se disolverá la República dando paso al Hetmanato y más tarde al Directorio.

³ César GARCÍA ANDRÉS: "Historical evolution of Ukraine and its Post-Communist Challenges", *Revista de Stiinte Politice/Reveu des Sciences Politiques*, N° 58, (2018), pp. 84-96, p. 87.

⁴ El nombre proviene del secretario de Estado de Asuntos Exteriores de Reino Unido, George Nathaniel Curzon, que estableció una línea de frontera entre Polonia y la Unión Soviética para poner fin a la Guerra Polaco-Soviética.

⁵ Esta línea de separación dejaba fuera de la nueva Polonia todo el territorio que marcaba la línea que iba desde Grodno, pasando por Brest hasta el sur, y llegando a los Cárpatos, dejando dentro parte de la región de Galitzia, incluida Lviv. Sin embargo, tras la derrota soviética, la línea imaginaria se desplazó varios kilómetros al este.

2. RESURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA UCRANIANO

2.1. EVOLUCIÓN DE LA UCRANIA SOVIÉTICA Y DE LA UCRANIA POLACA

Tras la nueva división del territorio de Ucrania, la situación fue completamente diferente en cada uno de los territorios. En cada región ocupada de Ucrania, el centro y este por la URSS y el oeste por Polonia, la realidad del nacionalismo tuvo una desigual evolución.

Por un lado, se encuentra la República Socialista Soviética de Ucrania (RSS de Ucrania), que durante los años de gobierno de Lenin y tras las graves consecuencias tanto de la Guerra Civil Rusa como de la Guerra Polaco-Soviética, se vio sometida a un intenso proceso de “ucranización”⁶. Este proceso fue visto por cierta parte de la población como una forma de mantener algunos aspectos culturales y tradicionales por el gobierno leninista, sin embargo, solo obedecía a la necesidad de consolidar el comunismo en la RSS de Ucrania. No obstante, tras la muerte de Lenin en el año 1924 y la llegada al poder de Stalin, la situación en esta zona ucraniana cambió radicalmente. De una u otra forma la represión contra el nacionalismo ucraniano y, en general, contra la cultura nacional ucraniana se recrudeció especialmente a partir de 1928⁷. Con la puesta en marcha de sus nuevas políticas estalinistas a partir de ese año, entre ellas la colectivización y los planes quinquenales, el proceso de “ucranización” se detuvo y se tornó a un férreo proceso de soviétización con graves consecuencias para esta parte de Ucrania a lo largo de la década de los 30 del siglo XX. Por lo que, ante esta situación, la puesta en marcha de cualquier movimiento nacionalista en esta parte de Ucrania hizo que resultase muy complicada.

Por el otro lado, hay que hablar de la región ucraniana que había pasado bajo el control de Polonia. En este caso, la asimilación con el gobierno polaco no fue bien vista desde los primeros momentos, y por ello desde muy temprano se comenzó a crear un movimiento nacionalista, principalmente con el apoyo de los exiliados. Este movimiento no reconoció el derecho de Polonia en estas tierras y trató de construir un Estado ucraniano mediante el terror y el levantamiento armado⁸, que se tratará a lo largo del siguiente apartado.

⁶ Término que se usa para designar ciertas políticas propuestas desde el gobierno soviético de Lenin para potenciar ciertos aspectos relacionados con Ucrania como: la cultura, la lengua, la educación...

⁷ Alfons CUCÓ: *El despertar de las naciones: la ruptura de la Unión Soviética y la cuestión nacional*, Valencia, Universitat de Valencia, 1999, p.276.

⁸ Rafal WNUK: *The Prince of Freedom. Poland in the Twentieth and Twenty First Centuries*, en Jerzy KLOCZOWSKI y Hubert LASZKIEWICZ (Ed.): *Poland. A History*, Lublin, Institute of East-Central Europe, 2011, pp. 115-161, p. 121.

2.2. ANTECEDENTES Y FORMACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN DE NACIONALISTAS UCRANIANOS

En la parte ucraniana que había caído en manos polacas, desde principios de los años 20 del siglo XX se fueron fundando una serie de organizaciones cuya base primera era conseguir la independencia y unidad de Ucrania por medio de la violencia, y que sirvieron de precedente para la formación de la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN). A pesar de ello, y aunque fueron minoritarios también existieron partidos políticos ucranianos que querían representación en el gobierno de Polonia, para poder defender sus exigencias. El principal medio de esta política fue el partido Unidad Popular Democrática Ucraniana (*Ukrainskie Nacjonalno-Demokratyczne Obiedwianie* UNDO), creado en 1925 a partir de la fusión de otros grupos⁹. A pesar de que en algunas elecciones celebradas en Polonia consiguió grandes resultados, posteriormente fue gradualmente perdiendo apoyo por las persecuciones que recibían por parte del gobierno polaco y, sobre todo, por el auge de los grupos más radicales como el OUN.

En cuanto a los grupos violentos, el más importante y relevante se creó, en 1920, cuando un pequeño grupo de oficiales en Praga estableció la Organización Militar Ucraniana (*Ukrainska Viiskova Oorhanizatsii*, UVO), una organización clandestina que buscaba continuar la lucha armada contra la ocupación polaca¹⁰, cuyo líder era Yevhen Konovalts. Este grupo junto con otros de menor rango intentaron durante esta década aglutinar a las fuerzas nacionalistas ucranianas tanto dentro como fuera de la Ucrania polaca. De tal forma, que en el primer Congreso de Nacionalistas Ucranianos celebrado en Viena en 1929 acordaron fusionarse¹¹, ya que los delegados votaron a favor de la creación de la OUN¹² (*Orhanizatsiya Ukrayins'kykh Natsionalistiv*).

3. LA OUN EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La OUN emergió de la mano de antiguos veteranos que habían participado en los intentos de establecer un Estado unitario ucraniano entre los años 1917 y 1920 y habían formado

⁹ Luis Tomás ZAPATER ESPÍ: El nacionalismo radical ucraniano, en Carlos FLORES JUBERÍAS (Ed): *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universidad de Valencia, 2002, pp. 343-368, p.348.

¹⁰ Orest SUBTELNY: *Ukraine; a history*, Toronto, University of Toronto Press, 2005, p. 443.

¹¹ Otras de las organizaciones que se fusionaron en este Congreso fueron la Asociación Nacional Ucraniana, la Unión de Fascistas Ucranianos y la Unión para la Liberación de Ucrania.

¹² Vic SATZEWICH: *The Ukrainian Diaspora*, New York, Routledge, 2003, p. 67.

parte en la Guerra Polaco-Soviética. El programa principal la OUN consistía en la aspiración a “un Estado ucranio independiente y unificado”, y la derrota del nacional-comunismo en la Ucrania soviética¹³, liderada también por Konovalets. Debido a este manifiesto de unidad ucraniana comenzó a contar con nuevos apoyos dentro de las regiones ucranianas en manos de los checoslovacos y los rumanos, sin embargo, la fuerte soviétización en la RSS de Ucrania hacia muy difícil la entrada de estas ideas, en esta zona.

Las principales reivindicaciones de la OUN se llevaron a cabo a través de actos terroristas y de alta violencia contra los dirigentes e instituciones polacas, dando su golpe más sonado con el asesinato del ministro polaco de interior Bronislaw Pieracki en 1934¹⁴. Por este acontecimiento uno de los futuros líderes de esta formación, Stephan Bandera, fue detenido por su participación en la muerte de Pieracki. A partir de este momento, esta organización fue aún más duramente reprimida por parte de las autoridades de Polonia. De tal modo que, perseguida con fiereza por la policía polaca, la OUN en el exilio siguió un estricto curso proalemán¹⁵. En especial desde el ascenso al poder de Hitler, ya que, a pesar de no comulgar con parte de sus ideas, veía en la exaltación nacional un ejemplo a seguir para la consecución de un Estado ucraniano unido e independiente.

Sin embargo, un acontecimiento inesperado hizo dar un giro en el panorama nacionalista ucraniano, en mayo de 1938 se produjo el asesinato del líder de la OUN, Konovalets, por un agente soviético. Aunque la OUN no penetró en la RSS ucraniana, el régimen de Stalin estaba suficientemente preocupado por su potencial como para ordenar el asesinato de Konovalets¹⁶. Tras esta muerte, se puso en marcha una competición por el control de la organización entre una generación más joven con buenas conexiones y una generación más vieja de emigrantes¹⁷.

¹³ Xoxé M. NÚÑEZ SEIXAS: *Movimientos nacionalistas en Europa. Siglo XX*, Madrid, Editorial Síntesis, 1998, p. 142.

¹⁴ Luis Tomás ZAPATER ESPÍ: El nacionalismo radical ucraniano, en Carlos FLORES JUBERÍAS (Ed): *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universidad de Valencia, 2002, pp. 343-368, p. 349.

¹⁵ José M. FARALDO: *La Europa Clandestina: resistencia a las ocupaciones nazi y soviética 1938-1948*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 221.

¹⁶ Iván KATCHANOVSKI *et al.*: *Historical dictionary of Ukraine*, Plymouth, Scarecrow Press, 2013, p.417.

¹⁷ Timothy SNYDER: The Causes of Ukrainian-Polish Ethnic Cleansing 1943, *Past & Present*, N° 179 (May 2003), pp. 197-234, p. 206.

3.1. LOS PRIMEROS AÑOS DE LA GUERRA (1939-1942): división de la OUN.

La situación dentro de la OUN era bastante complicada, ya que se crearon dos corrientes dentro de la misma organización, la primera de ellas tenía como líder a Andrii Melnyk que poseía un semblante más moderado y generalmente más tradicional; frente a la segunda de ellas, liderada por Stephan Bandera, guiando a los más jóvenes dentro de la OUN, y que tenían una posición mucho más radical que sus otros compañeros. Sin embargo, existía un problema añadido, ya que Bandera estaba preso por las autoridades polacas y no fue hasta septiembre de 1939 cuando fue puesto en libertad. Por eso, durante la Segunda Gran Asamblea de la OUN, que tuvo lugar el 27 de agosto de 1939, el elegido como sucesor al frente de la Organización fue Melnyk¹⁸, que no fue aceptado por toda la organización.

Cuatro días antes de esta reunión, el 23 de agosto de 1939 se firmó entre el ministro de Asunto Exteriores de Hitler, Ribbentrop, y el comisario de Asuntos Exteriores de la URSS, Molotov, un pacto de no agresión entre ambos países. El cual, estaba acompañado de un Protocolo Secreto por el que los dos países se repartían las regiones que formaban Polonia y su área de influencia. En el caso de Ucrania occidental pasaría a estar bajo la órbita directa de la URSS, y los territorios que se consideraban poblados con mayoría ucraniana serían traspasados a la URSS tras la invasión alemana de Polonia iniciada el 1 de septiembre de 1939. Así, en noviembre de 1939, los habitantes de las nuevas tierras que el pacto con Alemania había “otorgado” a Stalin se convirtieron por decreto en ciudadanos soviéticos¹⁹.

En lo relativo a la OUN, durante los primeros meses de contienda y manteniendo aún la pugna interna entre sus dos líderes, se realizó un nuevo Congreso, en el que no participaron las dos partes que luchaban por conseguir el poder. A principios de 1940 se llegó a la escisión dentro de la OUN, ya que en este nuevo Congreso fue elegido Bandera como líder, surgiendo de este modo dos vertientes dentro de OUN, por un lado, la OUN-m de Melnyk, y por el otro, la OUN-b de Bandera.

Menos de un año después del inicio de la guerra, el gobierno soviético proseguía con su interés por recuperar viejos territorios que habían pertenecido al Imperio Ruso, o con mayoría de población ucraniana, por ello emitió un ultimátum al gobierno rumano exigiendo la cesión inmediata de Besarabia y de la parte norte de la provincia de

¹⁸ Iván KATCHANOVSKI *et al.*: *Historical dictionary of Ukraine*, Plymouth, Scarecrow Press, 2013, p.417, p. 417.

¹⁹ Álvaro LOZANO: *Stalin. El tirano rojo*, Madrid, Nowtilus, 2012, p. 310.

Bucovina²⁰. El Gobierno de Bucarest cedió a la presión, y el 28 de junio de 1940 las tropas soviéticas anexionaron esas regiones²¹. Finalmente, el norte Bucovina y el sur de Besarabia pasó a formar parte de la RSS de Ucrania, mientras, que tras la anexión del resto de Besarabia por parte de la URSS se creó la República Socialista Soviética de Moldavia. A pesar de ello, solo poco más de un año después, en julio de 1941, la situación volvió a su origen, ya que las tropas de Rumania con ayuda de la Alemania nazi consiguieron recuperar los territorios perdidos de Bucovina y Besarabia durante gran parte de la Segunda Guerra Mundial.

Este hecho, se produce como consecuencia del ansia de poder tanto de los soviéticos como de los nazis alemanes, lo que produjo que, de manera sorpresiva, el 22 de junio de 1941²² se iniciara la invasión de la URSS por parte de la Alemania de Hitler, en la conocida como Operación Barbarroja. Muchos ucranianos vieron en esta oportunidad el momento de librarse del yugo soviético y conseguir su ansiada independencia, sin embargo, la idea que tenía Hitler sobre la liberación de Ucrania no era la misma que esperaban los ucranianos. Por ello, cuando en la ciudad de Lviv, Stephan Bandera y Yaroslav Stetsko proclamaron por su cuenta la independencia en junio de 1941²³, acción que más adelante les llevaría a ser detenidos. Esta decisión fue tomada por Hitler el 16 de Julio de 1941, cuando no reconoció ni la independencia ni la soberanía de Ucrania²⁴, mientras sus tropas avanzaban hacia el interior de Ucrania. Así, las tropas nazis, en su avance fulgurante, tomaban la ciudad ucraniana de Lviv el 22 de septiembre de 1941, y Kiev dos días después. Con ellas entraban dos regimientos, el *Nachtigall* y el *Roland*, integrados por ucranianos de la OUN de Bandera²⁵. También, la OUN-m colaboró sistemáticamente con los alemanes y militantes suyos participaron en el ataque a la URSS en junio de 1941²⁶. Por ello, establecieron el Consejo Nacional de Ucrania en Kiev en septiembre de ese

²⁰ Charles KING: *The Moldovans: Romania, Russia, and the politics of culture*, Stanford, Hoover Institution Press Publication, 2000, p. 92.

²¹ Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS: *Imperios de muerte: la Guerra Germano-Soviética 1941-1945*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, p. 31.

²² Carlos TAIBO: *La Unión Soviética (1917-1991)*, Madrid, Editorial Síntesis, 1993, p. 114.

²³ Luis Tomás ZAPATER ESPÍ: El nacionalismo radical ucraniano, en Carlos FLORES JUBERÍAS (Ed): *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universidad de Valencia, 2002, pp. 343-368, p. 351.

²⁴ George O. LIBER: *Total War and the Making of Modern Ukraine 1914-1954*, Toronto, University of Toronto Press, 2016, p. 212.

²⁵ Alfons CUCÓ: *El despertar de las naciones: la ruptura de la Unión Soviética y la cuestión nacional*, Valencia, Universitat de Valencia, 1999, p. 278.

²⁶ José M. FARALDO: *La Europa Clandestina: resistencia a las ocupaciones nazi y soviética 1938-1948*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 221.

mismo año²⁷, aunque corrieron la misma suerte que la otra formación de la antigua OUN, ya que fueron fuertemente reprimidos y detenidos por parte de los alemanes.

La práctica totalidad del territorio ucraniano fue puesto bajo la jurisdicción de Erich Koch dentro de la denominada *Reichskommissariat Ukraine*, que servía como administración de los territorios orientales de Hitler desde el verano de 1941. Aunque como se ha mencionado en líneas anteriores, inicialmente se vio con buenos ojos la llegada de los alemanes por parte de la población debido a su deseo de salir del control soviético, pronto se dieron cuenta que la situación no iba a mejorar, incluso en determinados momentos fue mucho peor. De este modo, y por las difíciles circunstancias que se sucedieron en Ucrania bajo la administración nazi hicieron que muchos civiles para nada simpatizantes con el régimen soviético acabaran por escoger el lado que consideraban menos malo, pero que al menos hablaba su idioma²⁸.

3.2.LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LA GUERRA (1942-1945): aparición del Ejército Insurgente Ucraniano.

Las continuas conquistas que el ejército nazi realizó a lo largo del año 1942 en el territorio de la *Reichskommissariat Ukraine*, se fue extendiendo a la largo de la zona oriental de Ucrania. Así, en la primavera de 1942 los alemanes ocuparon Jarkov, Rostov-na-Donú y la península de Crimea²⁹. Este hecho intentó ser aprovechado por algunos de los líderes que aún quedaban libres de las dos facciones de la antigua OUN para pasar a Ucrania oriental y hacer oír sus ideales de independencia en la otra parte de su ansiada nación. Pero los difíciles años que había vivido la población de esta región hizo que el discurso nacionalista no triunfara entre sus gentes. Era el momento de comenzar de nuevo a combatir por el ideal nacionalista ucraniano, en este caso la lucha estuvo dirigida hacia tres frentes de ocupación, tanto contra las tropas soviéticas que estaban recuperando territorio en Ucrania; como contra los nazis, para expulsarlos de sus territorios; y también, contra los polacos que veían posibilidades de reestructurar de nuevo su estado independiente. Desde principios del año 1943 la OUN-b fue la encargada de poner en marcha y consolidar en la zona más occidental de Ucrania el denominado Ejército Insurgente Ucraniano (*Ukrayinska Povstanska Armiya UPA*), fundado a finales de 1942.

²⁷ Iván KATCHANOVSKI *et al.*: *Historical dictionary of Ukraine*, Plymouth, Scarecrow Press, 2013, p. 418.

²⁸ Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS: *Imperios de muerte: la Guerra Germano-Soviética 1941-1945*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, p. 191.

²⁹ Carlos TAIBO: *Historia de Unión Soviética (1917-1991)*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, p. 169.

En este caso, gracias a que se le fueron uniendo varios miles de policías ucranianos y de soldados desertores del Ejército Rojo, la UPA se convirtió en una potente fuerza guerrillera que llegó a alcanzar unos 30.000 integrantes³⁰.

Sin embargo, la guerra dio un nuevo giro y a finales de 1943, los soviéticos estaban de nuevo en Ucrania y en el mes de febrero siguiente la *Reichskommissariat Ukraine*, se había convertido “casi exclusivamente en zona militar nuevamente”³¹. Por ello, y a pesar de los empeños puestos por parte de los miembros del UPA contra las fuerzas ocupantes frente a las que luchaban, la victoria cayó de lado de una de ellas. El 6 de noviembre de 1943, los soviéticos llegaban de nuevo a Kiev³². Con el progresivo avance del Ejército Rojo por las tierras ucranianas, el Comisario del Pueblo de Interior de la URSS Lavrenti Beria firmó un decreto el 31 de marzo de 1944, ordenando el arresto y la deportación a la región de Krasnoyarsk de todos resistentes de la OUN y de la UPA, y de sus familias³³, evitando así también con la posible propagación de las ideas nacionalistas en la parte central y oriental de Ucrania. A esta situación, se unía que en la primavera de 1944 la gran parte de las regiones del territorio ucraniano estaban ya bajo poder del Ejército Rojo. Uno de los momentos más dolorosos para los nacionalistas ucranianos al final de la guerra fue el regreso a manos soviéticas de Lviv el 27 de julio de ese mismo año³⁴. Tras la vuelta de los soviéticos a los territorios ucranianos, tanto los líderes de la OUN (Bandera y Melnyk) como los miembros que habían sido detenidos o encarcelados en centros de concentración nazi fueron liberados y obligados al exilio por parte del gobierno estalinista.

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial el movimiento nacionalista ucraniano (OUN y UPA) siguió actuando todavía durante algunos años, aunque reducido ahora a tareas de propaganda y a la propia supervivencia y defensa contra la represión³⁵. La OUN fue perdiendo su potencial en la década de los 50 del siglo XX debido a la injerencia y persecución por parte de las fuerzas soviéticas, mientras que la UPA consiguió mantener cierta resistencia unos años más, aunque poco a poco fue cayendo en la clandestinidad. La situación de los líderes de la OUN tras su liberación al final de la Segunda Guerra

³⁰ José M. FARALDO: *La Europa Clandestina: resistencia a las ocupaciones nazi y soviética 1938-1948*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 222.

³¹ Arnold J. TOYNBEE: *La Europa de Hitler*, Madrid, Sarpe, 1985, p. 427.

³² Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS: *Imperios de muerte: la Guerra Germano-Soviética 1941-1945*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, p. 322.

³³ Luis Tomás ZAPATER ESPÍ: El nacionalismo radical ucraniano, en Carlos FLORES JUBERÍAS (Ed): *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universidad de Valencia, 2002, pp. 343-368, p. 352.

³⁴ Martin H. FOLLY: *Atlas histórico de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Akal, 2008, p. 84.

³⁵ José M. FARALDO: *La Europa Clandestina: resistencia a las ocupaciones nazi y soviética 1938-1948*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 251.

Mundial siguió con la lucha nacionalista ucraniana, pero desde el exilio. Después de la guerra, Bandera se instaló en Múnich, donde asumió el liderazgo de la Sección Extranjera de la OUN en febrero de 1946³⁶, finalmente murió asesinado en 1959 por la KGB³⁷. En el caso de Melnyk se instaló en Luxemburgo, y desde 1947³⁸ fue uno de los principales impulsores del ideal nacionalista e independentista de los ucranianos en el extranjero.

Es necesario mencionar para concluir este apartado que tras la Segunda Guerra Mundial y con la firma de los Acuerdos de Paz, se fueron reconstruyendo las fronteras de los nuevos países surgidos de la contienda. En el caso de Ucrania, en primer lugar, se incorporaron los territorios que habían pertenecido a Polonia tras el Paz de Riga de 1921, siguiendo esta vez la Línea Curzon, incluyendo a su vez la región donde se encuentra Lviv. En segundo lugar, la zona sur de Besarabia y el norte de Bucovina que habían pertenecido a Rumania. Y en tercer y último lugar, la denominada Rutenia subcarpática o Transcarpatia que anteriormente formaba parte de Checoslovaquia.

4. CONCLUSIONES

Como se ha podido observar en el texto, la resistencia de los ucranianos ante las continuas invasiones en la primera mitad del siglo XX se basaba en el intento de alcanzar y consolidar la idea de establecer una Ucrania unida e independiente. Sin embargo, después de la Primera Guerra Mundial, ninguno de los dos frágiles Estados ucranianos (tanto occidental como oriental) salidos tras la desintegración del Imperio Austrohúngaro y del Imperio Ruso consiguieron mantener su independencia. Ucrania volvía a estar dividida en este momento entre la recién creada nueva Polonia y la URSS.

Es a partir de este momento cuando los intereses nacionalistas, principalmente en la zona que pertenecía a Polonia, fueron alcanzando cierto grado de aceptación entre su población. Debido a ello el gobierno polaco se vio en la necesidad de ejercer acciones de represión contra las organizaciones nacionalistas ucranianas, sobre todo, a raíz de la fundación de la OUN en 1929. Dicha organización fue clave durante los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial para desarrollar el ideario nacionalista de Ucrania, no

³⁶ Iván KATCHANOVSKI *et al.*: *Historical dictionary of Ukraine*, Plymouth, Scarecrow Press, 2013, p. 37.

³⁷ Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS: El Frente del Este (1941-45): ¿Un lugar de memoria transnacional?; en Javier RODRIGO (Ed.): *Políticas de la violencia. Europa, siglo XX*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014, pp. 241-282, p. 267.

³⁸ Iván KATCHANOVSKI *et al.*: *Historical dictionary of Ukraine*, Plymouth, Scarecrow Press, 2013, p. 367.

obstante, su división tras la muerte de su líder, Konovalts, solo sirvió para separar las fuerzas dentro de la OUN.

Ya comenzada la Segunda Guerra Mundial y con la parte ucraniana que pertenecía a Polonia bajo manos de la URSS, tanto la OUN-b de Bandera como la OUN-m de Melnyk vieron en los alemanes nazis la posibilidad de lograr repeler la conquista soviética para conseguir su ansiada independencia. Pero nada más lejos de la realidad, los planes que Hitler tenía para Ucrania no eran precisamente los de crear un nuevo Estado autónomo ucraniano. La irrupción desde finales de 1942 e inicios de 1943 del grupo armado UPA, fue un nuevo intento por parte de la OUN de conseguir desplazar de su territorio a los invasores. En esta ocasión los esfuerzos se centraron en repeler no solo a la Alemania nazi y a la URSS, sino también a las fuerzas polacas que querían reconstruir su Estado con las mismas fronteras de antes de la guerra.

Al finalizar el conflicto, los ideales nacionalistas de unir los territorios ucranianos en un mismo Estado se produjeron, pero no del modo que hubieran querido, ya que se encontraban bajo el yugo soviético dentro de la RSS de Ucrania.

BIBLIOGRAFÍA

Alfons CUCÓ: *El despertar de las naciones: la ruptura de la Unión Soviética y la cuestión nacional*, Valencia, Universitat de Valencia, 1999.

Álvaro LOZANO: *Stalin. El tirano rojo*, Madrid, Nowtilus, 2012.

Arnold J. TOYNBEE: *La Europa de Hitler*, Madrid, Sarpe, 1985.

Carlos TAIBO: *La Unión Soviética (1917-1991)*, Madrid, Editorial Síntesis, 1993.

Carlos TAIBO: *Historia de Unión Soviética (1917-1991)*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.

César GARCÍA ANDRÉS: “Historical evolution of Ukraine and its Post-Communist Challenges”, *Revista de Stiinte Politice/Reveu des Sciences Politiques*, N° 58, (2018), pp. 84-96.

Charles KING: *The Moldovans: Romania, Russia, and the politics of culture*, Stanford, Hoover Institution Press Publication, 2000.

E.J. HOBSBAWM: *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1991.

Gelu MARÍN GONZÁLEZ: *Atlas de Europa: la Europa de las lenguas, la Europa de las naciones*, Madrid, Istmo, 2000.

George O. LIBER: *Total War and the Making of Modern Ukraine 1914-1954*, Toronto, University of Toronto Press, 2016.

Gh. BUZATU y Horia DUMITRESCU: Drepturile si interesele României in perspectiva reglementarilor postbelice: Biroul Pacii (1942-1944), en Gh. BUZATU (Coord.): *România in ecuatia razaboiiului si pacii (1939-1947), aspecte si controverse*, Bucaresti, Editura Mica Valahie, 2011, pp. 11-24.

Iván KATCHANOVSKI *et al.*: *Historical dictionary of Ukraine*, Plymouth, Scarecrow Press, 2013.

Izabela BARLINSKA: *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*, Madrid, Centro de Investigaciones Históricas, 2006.

José M. FARALDO: *La Europa Clandestina: resistencia a las ocupaciones nazi y soviética 1938-1948*, Madrid, Alianza Editorial, 2011.

Luis Tomás ZAPATER ESPÍ: El nacionalismo radical ucraniano, en Carlos FLORES JUBERÍAS (Ed): *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universidad de Valencia, 2002, pp. 343-368.

Martin H. FOLLY: *Atlas histórico de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Akal, 2008.

Orest SUBTELNY: *Ukraine; a history*, Toronto, University of Toronto Press, 2005.

Rafal WNUK: The Prince of Freedom. Poland in the Twentieth and Twenty First Centuries, Jerzy KLOCZOWSKI y Hubert LASZKIEWICZ: *Poland. A History*, Lublin, Institute of East-Central Europe, 2011, pp. 115-161.

Timothy SNYDER: The Causes of Ukrainian-Polish Ethnic Cleansing 1943, *Past & Present*, Nº 179 (May 2003), pp. 197-234.

Vic SATZEWICH: *The Ukrainian Diaspora*, New York, Routledge, 2003.

Xoxé M. NÚÑEZ SEIXAS: *Movimientos nacionalistas en Europa. Siglo XX*, Madrid, Editorial Síntesis, 1998.

Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS: *Imperios de muerte: la Guerra Germano-Soviética 1941-1945*, Madrid, Alianza Editorial, 2007.

Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS: El Frente del Este (1941-45): ¿Un lugar de memoria transnacional?; en Javier RODRIGO (Ed.): *Políticas de la violencia. Europa, siglo XX*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014, pp. 241-282.